

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

## SIT Digital Collections

---

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

---

Spring 2022

### **El impacto de la pandemia en la formación de los hábitos de alimentación en niños pequeños en la Villa 21-24 en Barracas, Buenos Aires / The impact of the pandemic in the creation of nutritional habits in young children in Villa 21-24 in Barracas, Buenos Aires**

Hannah Seewald  
*SIT Study Abroad*

Follow this and additional works at: [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)



Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Food Security Commons](#), [Health Communication Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [International and Community Nutrition Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Maternal, Child Health and Neonatal Nursing Commons](#), and the [Social and Cultural Anthropology Commons](#)

---

#### **Recommended Citation**

Seewald, Hannah, "El impacto de la pandemia en la formación de los hábitos de alimentación en niños pequeños en la Villa 21-24 en Barracas, Buenos Aires / The impact of the pandemic in the creation of nutritional habits in young children in Villa 21-24 in Barracas, Buenos Aires" (2022). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3466.

[https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/3466](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3466)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

**El impacto de la pandemia en la formación de los hábitos de alimentación en niños  
pequeños en la Villa 21-24 en Barracas, Buenos Aires**

**The impact of the pandemic in the creation of nutritional habits in young children in Villa  
21-24 in Barracas, Buenos Aires**

Hannah Seewald

Tutora temática: Beatriz Grippo

Tutora de Español: María de los Ángeles Chimenti

Independent Study Project

School for International Training: Derechos Humanos y Movimientos Sociales in Argentina

Spring 2022

## Resumen/Abstract

Resumen en español:

Durante la Pandemia COVID-19 en Argentina, la inflación aumentó, y el desempleo aumentó especialmente entre los trabajadores informales, lo que dejó a muchos de ellos dependientes de los comedores comunitarios y de la ayuda nutricional para alimentar a sus familias. La violencia doméstica y la pobreza aumentaron aún más. Problemas estructurales como la falta de agua potable y los cortes de luz, situaciones que suelen enfrentar los habitantes de la Villa 21-24, Barracas, Buenos Aires, continuaron. Las escuelas se cerraron y la instrucción presencial se suspendió, en ese contexto los grupos comunitarios trabajaron para alcanzar los suministros adecuados de alimentos. Teniendo en cuenta todos estos desafíos, este estudio analiza cómo la Pandemia afectó la creación de hábitos alimentarios en los niños pequeños de la Villa 21-24, Barracas, Buenos Aires. Este estudio cualitativo analiza ocho entrevistas con profesionales de la nutrición y líderes comunitarios, dos visitas de observación, junto con la participación en talleres relevantes y la realización de investigaciones en línea para generar una comprensión general acerca de qué participantes juegan un papel en la creación de hábitos alimentarios en los niños pequeños, qué factores de esta zona específica aumentaron la desigualdad y cómo los miembros de la comunidad ven el acceso a una alimentación saludable como un derecho. En general, los profesionales médicos y nutricionistas coinciden en que es importante que los hábitos nutricionales se establezcan a una edad temprana, ya que es extremadamente difícil romper con rutinas poco saludables durante el crecimiento y aumenta el riesgo de obesidad y otras enfermedades crónicas en crecimiento en Argentina. Los hallazgos de este estudio afirman que las intervenciones nutricionales deben ser cultural y regionalmente específicas, realistas, sostenibles y colaborativas. Encuentra que no existe una solución generalizable a todas las comunidades; sin embargo, como comparten algunos líderes comunitarios, su experiencia se puede aplicar a zonas y poblaciones similares. También muestra que las organizaciones de base de la Villa 21-24 se unieron a pesar de los desafíos de la Pandemia para atender las necesidades de su comunidad. Sus esfuerzos respaldan el concepto de que no solo los padres son cruciales para la creación de hábitos alimentarios en los niños, sino también todo el entorno alimentario, desde los profesionales escolares hasta los funcionarios gubernamentales. También se evidenció que las mujeres han asumido un rol protagónico en el abordaje de los déficits nutricionales en la Villa 21-24.

**Palabras claves: alimentación saludable, entornos alimentarios, pandemia, COVID-19 hábitos de niños pequeños, Villa 21-24**

Abstract in English:

During the COVID-19 pandemic in Argentina, inflation increased, while many people, specifically informal workers, lost their jobs, leaving many of them relying on community kitchens and nutritional aid to feed their families. Domestic violence and poverty rates increased. Structural issues like a lack of clean water and power outages, struggles that the people of Villa 21-24, Barracas, Buenos Aires tend to face, continued. Many schools paused in-person instruction while community groups struggled to have adequate supplies. Considering all of these challenges, this study looks into how the pandemic affected the creation of nutritional habits in young children in Villa 21-24, Barracas, Buenos Aires. This qualitative study analyzes eight interviews with nutrition professionals and community leaders, two observational visits, along with participating in relevant workshops and conducting online research in order to generate a general understanding of who plays a role in creating nutritional habits in young children, what factors of this specific zone increased inequality and how the community members view access to healthy eating as a right. Many professionals agree that it is important for nutritional habits to be established at a young age, as it is extremely difficult to break unhealthy routines as one grows up and puts one at a higher risk of obesity and other chronic diseases, which continue to rise in frequency in Argentina. The findings of this study affirm that nutritional interventions must be culturally and regionally specific, realistic, sustainable and collaborative. There is not a generalizable solution to all communities; however, as some community leaders share, their experience can be applied to similar zones and populations. It also finds that the grassroots organizations of Villa 21-24 came together despite the challenges of the pandemic to address the needs of their community. Their efforts support the concept that not just parents are crucial to the creation of nutritional habits in children but the entire food environment, from school professionals to government officials are as well. It was also evident that women have taken on a protagonist role in addressing the nutritional deficits in Villa 21-24.

**Keywords: healthy eating, food environments, pandemic, COVID-19, habits of young children, Villa 21-24**

## Reconocimientos

Ni siquiera sé por dónde empezar, pero quiero comenzar diciendo que este proyecto no hubiera sido posible sin el increíble sistema de apoyo que agradezco individualmente a continuación. Cada persona mencionada fue de gran ayuda para garantizar que pudiera lograr esto.

Mi tutora temática: Beatriz Grippo, gracias por apoyarme a lo largo de este proceso y alentarme en cada paso. Sus consejos, recursos e interés en mi proyecto me ayudaron a lograr este trabajo final. Gracias por ser extremadamente comprensiva y conocedora del mundo de la alimentación.

El equipo de SIT: Ana Laura Lobo, gracias por ver lo mejor de mí, incluso cuando yo no podía, y animarme a seguir mis intereses. Gracias por todas sus amables palabras y su genuina pasión por la educación. Gracias Griselda por todo su apoyo y por ayudarme a crear un horario y organizarme. Mauge, gracias por su paciencia y creer en mí. Eli, gracias por su disposición a escuchar y chequear conmigo a ver si todo está bien. Ana Rita, gracias por su gran ayuda en el desarrollo de mi proyecto y el apoyo antes y durante el proceso de investigación. Su coordinación con COPIF y otros fue crucial para el éxito de mi proyecto.

Mi madre anfitriona: Mónica Misla, mi madre anfitriona, fue mi animadora, dadora de consejos y fuente de esperanza y aliento durante todo el período de investigación y todo mi tiempo en el extranjero. Gracias por ser una persona tan increíble

Mis tutora de español: Ángeles, es una gramática y verificadora de datos estelar, y sus ediciones ayudaron a mejorar la profesionalidad de este trabajo. También quiero dar un agradecimiento a Esteban por ayudarme a mejorar mis habilidades de escritura en español durante el semestre.

Finalmente, quiero compartir mi agradecimiento por la amable bienvenida de todas las organizaciones con las que trabajé. Inmediatamente quedó claro la fuerza de su comunidad.

## Indicé

Abstract

Reconocimientos

Indicé

Presentación del problema y definición de objetivos de investigación

Marco de referencia

- La pandemia en Argentina
- Los efectos de la pandemia en la sociedad
- La respuesta del gobierno y grupos comunitarios
- La alimentación saludable y los hábitos

Estrategia metodológica y consideraciones éticas

Análisis

- Las tendencias de la alimentación en los niños después de la pandemia
- Un papel de todos, no solo de los padres y madres: los entornos alimentarios
- El papel de liderazgo de las mujeres
- Un derecho que es parte del bienestar
- Mirando al futuro, ¿qué podemos hacer?

Conclusiones

Bibliografía

### Presentación del problema y definición de objetivos de investigación

El país latinoamericano con mayor índice de obesidad infantil es Argentina. Según, la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud de la Nación de Argentina de 2019 10% de niños menores de cinco años tienen obesidad y casi uno de cada tres niños de edad escolar tienen sobrepeso o obesidad (2022). Tener obesidad en la infancia también pone a quien la padece en un riesgo más alto de tener obesidad cuando se es adulto (Llewellyn et al., 2016). En Argentina, siete de cada diez personas adultas tienen exceso de peso. La obesidad, al igual que otras enfermedades no transmisibles graves, es en gran parte el resultado de un sistema que no valora la importancia central de los métodos de prevención a través de la alimentación. En todo el mundo, durante la pandemia aumentaron los problemas de salud física y también los desafíos relacionados con el acceso a recursos para combatir la obesidad a través de problemáticas como el estrés, la pérdida de empleo, y las dificultades en el acceso a una alimentación saludable y económica. Este último aspecto puede convertirse en un problema potencialmente dañino para los niños, especialmente cuando no acceden al conocimiento sobre cómo cuidar su cuerpo y sus familias, además, no tienen acceso a estos recursos relevantes. En este sentido, es clave que los niños desarrollen buenos hábitos de salud lo antes posible, que tengan la oportunidad de tomar clases de nutrición en persona y que accedan a una alimentación saludable y a bajo costo para poder internalizar estas prácticas desde pequeños. Revertir los hábitos poco saludables, una vez que se presentan, es más complicado, y la realidad es que la mala alimentación y sus efectos como la obesidad afectan en mayor medida a las personas más empobrecidas. Quienes integran estas comunidades en general no conocen el origen de la comida ni tampoco tienen la opción de elegir lo que quieren comer.

Durante los primeros 100 días de la pandemia en la ciudad de Buenos Aires, la asistencia alimentaria del gobierno porteño aumentó 246% (Gobierno de la Ciudad Autónoma

de Buenos Aires, 2020). Si bien fue fundamental la capacidad de proveer esta ayuda, la dependencia de los comedores y la asistencia alimentaria pueden conducir a disminuir la posibilidad de que las familias entiendan cómo generar una alimentación saludable y qué alimentos es conveniente comprar. En este contexto, la ministra de Desarrollo Humano y Hábitat de la ciudad, Maria Migliore, dijo: “Nuestro objetivo en este panorama complejo es que a nadie le falte un plato de comida”. Sin embargo, es relevante preguntarse cuál es el contenido de esos platos. Carlos Esteban, el coordinador del comedor Los Niños Primero, ubicado en el barrio porteño de Barracas, afirmó que antes de la pandemia “había un menú variado y nutritivo, [pero] ahora ocho veces al mes comen lo mismo con menos calidad y cantidad. Aunque estén en la villa, no es un dinero que alcance para grandes cosas” En algunos meses de 2020, el comedor sostuvo un elevado número de raciones de comida, destinadas a personas que estaban buscando trabajo (Jara, 2021).

Una de las razones más relevantes por las que es necesaria la asistencia alimentaria es la inflación que afecta a los habitantes de la ciudad. En febrero de 2022, la inflación fue del 4,7%: la más alta desde marzo de 2021. Al mismo tiempo, los precios de los alimentos aumentaron un 7.5%, lo que significa que las personas pobres fueron el grupo que más ha sufrido porque destinan la mayor parte de sus ingresos a la alimentación (Adorni, 2022). Las personas más empobrecidas siempre son las más afectadas por los problemas estructurales, y, específicamente durante la pandemia, no gozaron del mismo acceso que otros sectores sociales al cuidado de su salud ni tampoco a los recursos necesarios para sostener la alimentación de sus familias. Durante la pandemia, además, muchos de los habitantes de los barrios populares, como la Villa 21-24, ubicada en el barrio de Barracas, perdieron sus trabajos, lo que se explica porque se trataba de empleos domésticos e informales, y no pudieron sostenerlos durante la cuarentena. Este barrio en particular tiene graves antecedentes de malnutrición, dificultades en el cuidado de la salud y pobreza. Mirna Florentin, fundadora del comedor Amigos del Padre Pepe en este barrio, señala que la realidad es que sus habitantes



ya antes de la pandemia se morían a causa de enfermedades relacionadas con la alimentación; el COVID-19 no hizo más que empeorar esta situación (Soriano, 2020).

Abordar la problemática de la alimentación requiere discutir la situación de los comedores escolares y la alimentación en el sistema educativo. Con el retorno a las clases presenciales en las escuelas, los encargados de los comedores han reclamado cambios en la comida que se sirve en ellos (Brunetto, 2022). Según un estudio de la Comisión de Comedor realizado en 2019, se pudo determinar que, en un comedor escolar en el barrio porteño de Villa Crespo,

“El 65% de las porciones pesaban menos de lo establecido en el pliego, que los fideos llegaban pasados de cocción, y que servían ultraprocesados que no contenían el valor nutricional determinado por la normativa, como por ejemplo el medallón de pescado y el de verdura, hallazgo que realizaron en base a análisis químicos” (Rapallini y Ferioli, 2022).

Aunque esto es solo un caso individual que funciona como ejemplo, con la reciente “Campaña por alimentación de calidad y gratuita para todos” y el Proyecto de Ley Integral del Derecho a la Alimentación Adecuada en las Instituciones Educativas, estamos asistiendo a un cambio en la consideración de la malnutrición ya que la sociedad descubre lo dañina que puede ser. Este proyecto de ley, presentado por la legisladora Ofelia Fernandez, busca mejorar el sistema alimentario en la ciudad, que se propone como universal e inclusivo, con alimentos saludables y nutritivos, y participación de la comunidad educativa. Ahora, esta situación es otro ejemplo que muestra que las personas jóvenes no tienen otra opción para sostener o aprender hábitos saludables. Proyectando a futuro, la consideración del papel de la escuela puede ser muy importante para seguir apoyando y afirmando la importancia de la alimentación de los niños (Brunetto, 2022).

A partir de lo anteriormente expuesto, surge como problema de investigación la siguiente pregunta: ¿cómo impactó la pandemia en la formación de los hábitos alimentarios en niños pequeños en la Villa 21-24?

El principal objetivo de este proyecto es conocer el impacto en general de la pandemia en la creación de hábitos de alimentación en niños pequeños en la Villa 21-24 en Barracas, Buenos Aires. De manera específica, el proyecto se propone: (1) analizar a través de entrevistas el rol de la familia, las instituciones educativas, la publicidad y la difusión de información en la creación de hábitos alimentarios; (2) evaluar, según los profesionales consultados, cuáles son los factores específicos que aumentan la desigualdad en la Villa 21-24 y qué otros factores se ponen en juego para hacer de esta villa una comunidad diferente; y (3) examinar la acción reciente de especialistas y la comunidad por igual con el fin de establecer que la alimentación es un derecho para todos.

#### Marco de referencia

##### **La pandemia en Argentina**

En general, puede afirmarse que la respuesta del gobierno porteño a la pandemia fue bien recibida, y la incidencia del virus ha venido disminuyendo. Para establecer una base de la situación en Argentina, se presenta un resumen de los hechos más relevantes vinculados con la gestión de la pandemia desde marzo de 2020 hasta abril de 2021.

A nivel nacional, el primer cierre tuvo lugar entre el 20 de marzo de 2020 y el 31 de marzo de 2020. En ese período, se estableció que todos los ciudadanos debían quedarse en casa, a menos que tuvieran que salir a comprar artículos de primera necesidad o fueran trabajadores esenciales (Infobae, 2020). Ese cierre se extendió luego al 12 de abril de 2020 y, más tarde, hasta el 26 de abril en las principales ciudades con nuevos cambios que implicaron progresivas reaperturas de comercios e instituciones como, por ejemplo, los bancos (González, 2020). Posteriormente, se amplió hasta el 10 de mayo. El uso del barbijo se estableció como obligatorio el 14 de abril de 2020. Para mayo, los cierres empezaron a ser menos estrictos en las provincias, pero en la ciudad de Buenos Aires la situación fue más compleja que en resto del país y se cerró hasta el 7 de junio (inicialmente el 23 de mayo). A partir de agosto, pareció

que la situación estaba mejorando, con muchas personas recuperándose del virus, a partir de un cambio en el concepto de recuperación. Un cierre menos estricto, con la apertura de algunas actividades escolares y de reuniones de diez personas al aire libre con barbijos y distanciamiento social, se extendió hasta el 20 de septiembre y después hasta el 11 de octubre. Durante este tiempo, los casos positivos bajaron en la ciudad de Buenos Aires, pero se amplificaron en las provincias. El cierre fue extendido nuevamente hasta el 25 de octubre. Argentina fue el quinto país del mundo en declarar 1.000.000 casos positivos el 20 de octubre, y se sumaron al confinamiento dos semanas más (Gonzalez, et al., 2022).

En noviembre, la sociedad comenzó a sentir esperanza con el anuncio de que al país comenzarían a llegar dosis de la vacuna Sputnik V de Rusia y después de otras vacunas. Finalmente, el séptimo mes de cierre en la ciudad de Buenos Aires terminó el 8 de noviembre. El país recibió las vacunas Sputnik V en diciembre. Al igual que sucedió en el resto del mundo, la época de vacaciones vino acompañada de un elevado número de casos, y en enero, se anunció un toque de queda (Gonzalez, et al., 2022). Si bien al inicio de la distribución de las vacunas, el gobierno fue acusado de proporcionar vacunas a personas con conexiones políticas, eventualmente la distribución de la vacuna alcanzó a toda la población (Bayoud, 2021).

La segunda ola de la pandemia llegó a la Argentina en abril de 2021. La nueva variante se consideraba más contagiosa. El gobierno de la ciudad de Buenos Aires impuso nuevas restricciones en la presencialidad en las escuelas, con cierres intermitentes, y después un confinamiento que empezó a fines de mayo. En ese momento, las personas vacunadas con la primera dosis requerían la aplicación de la segunda, pero hubo demoras en la llegada de segundas dosis de Sputnik V. En general, los grupos prioritarios y las personas que se vacunaron en primera instancia recibieron la vacuna Sputnik V y Sinopharm y luego Moderna, Pfizer y AstraZeneca (Ministerio de Salud de Argentina, 2022). A fines de agosto, la variante Delta llegó a la provincia de Buenos Aires y, en diciembre, la variante Omicron fue detectada en

un viajero. Con Omicron, Argentina enfrentó la mayor cantidad de casos positivos diagnosticados en un solo día (Coronavirus Resource Center, 2022).

En general, las personas mayores de 60 años tuvieron más probabilidades de desarrollar complicaciones graves por COVID-19. A partir de los datos relativos a la información epidemiológica suministrados por el Ministerio de Salud de la Nación, puede advertirse que para mayo de 2021, la mayor proporción de muertos de cada 100 mil habitantes correspondía a la ciudad de Buenos Aires, y era de 345 por cada 100 mil en ese momento (Chequeado, 2021). En el momento de la escritura del presente trabajo, la pandemia está más controlada que antes, pero se calculan más de 125.000 muertos y 9 millones de casos positivos desde el inicio de la pandemia. Al 28 de mayo de 2022, más del 82% de la población argentina está vacunada con el esquema de vacunación completo (Coronavirus Resource Center, 2022).

### **Los efectos de la pandemia en la sociedad**

La pandemia exacerbó muchos de los problemas que ya existían en el país. Durante los meses iniciales de la presencia del virus, el 85% de los casos positivos fueron diagnosticados en la ciudad de Buenos Aires, pero sin embargo los barrios populares fueron los más expuestos al virus.

En Argentina la pobreza es una problemática persistente que afecta a una gran cantidad de personas. Prácticamente seis de cada diez niños viven bajo el nivel de pobreza. De acuerdo con el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC).

El confinamiento por la pandemia trajo consecuencias negativas para la economía de Argentina. Desde marzo de 2020 y durante los dos años de pandemia, la actividad económica bajó casi un 10%. Entre los años 2019 y 2020, la economía interanual bajó un 11,5% (Deutsche Welle, 2020). Los cambios en estos indicadores y el aumento de la inflación recayeron con fuerza en las personas que viven bajo la línea de pobreza. Esto, sin embargo, no es novedoso:

cuando hay problemas económicos, las personas que viven el día a día a partir de sus ingresos solo pueden enfocarse en las estrategias básicas de supervivencia, dando prioridad a la comida y la vivienda. Durante el período de cuarentena en el contexto de la pandemia, esta situación empeoró porque muchas de estas personas trabajan informalmente y, por lo tanto, no podían cumplir con sus responsabilidades, lo cual las dejaba sin ingresos. Se estima que el 40% de la población de Argentina tiene empleos informales y que, con el cierre de numerosas empresas y de oportunidades de trabajo presencial, entre 2019 y 2020, el empleo asalariado informal cayó un 30%. El sector formal, que en general se compone de personas de sectores sociales más favorecidos, solo cayó un 5,2% (della Paolera, 2020). La pobreza se incrementó, lo que condujo a que cada vez una mayor cantidad de personas comenzará a depender de comedores comunitarios y de la asistencia gubernamental para sobrevivir. La pandemia puso en evidencia que, cuando una persona piensa únicamente en su supervivencia, no tiene la opción de elegir. No había otras opciones.

El gobierno porteño instaló algunos centros de testeo en las villas de Buenos Aires, pero, en general, el acceso a la salud sigue estando restringido para las personas marginadas. En las áreas más empobrecidas, además, no fue del todo posible un cierre seguro debido a diversos factores de la vida cotidiana. Específicamente para los habitantes de la Villa 21-24, no fue sencillo sobrellevar el aislamiento durante la pandemia, porque, tal como explica Fidel Ruiz, un referente de La Poderosa, en cada casa viven entre siete y diez personas. Durante este tiempo, algunos militantes del barrio pidieron que se declarara la emergencia alimentaria, habitacional y sanitaria (La Izquierda Diario, 2020). Si bien la pandemia había ingresado al país de la mano de viajeros y personas procedentes de otros sectores sociales, cuando los habitantes de las villas y otros lugares muy poblados comenzaron a contagiarse, frenar el virus fue un gran desafío debido a los problemas que ya existían previamente tanto en el sistema de la salud como en relación con los recursos disponibles.

En la Villa 21-24, es difícil, además, acceder a alimentos saludables. El equipo de Gloria Sammartino trabajó entre 2018 y 2019 en el barrio con el objetivo de investigar los entornos alimentarios antes de la pandemia. En este estudio, se encontró que el principal problema era el acceso a alimentos saludables y también su relación con los bajos salarios y el desempleo. En una entrevista, Gloria Sammartino señaló que: “Los grandes supermercados, las cadenas, lo que tienen es una gran posibilidad de generar promociones en algunos alimentos más económicos, entonces la gente accede. En detrimento de los almacenes más chiquititos y comercios del barrio...Villa 21-24, genera una gran desigualdad.” Sin supermercados, hay una gran disponibilidad de alimentos ultraprocesados, que incluyen comidas con elevado contenido de hidratos de carbono y también golosinas. El fácil acceso a estos alimentos empeora la brecha sistemática de la malnutrición y durante la pandemia, con la pérdida adicional de más puestos de trabajo, muchas personas pasaron a depender de aquello que fuera accesible (Entrevista con Gloria Sammartino, 24/04/2022).

### **La respuesta del gobierno y los grupos comunitarios**

El gobierno no niega la existencia de la pobreza en el país. Antes de la pandemia, en 2019 el Presidente Alberto Fernández introdujo el Plan Argentina contra el Hambre. Asimismo, al comienzo de la pandemia el gobierno implementó algunas medidas con el objetivo de proporcionar ayudas a las personas en situación de vulnerabilidad. Entre ellas, puede mencionarse un bono de \$10.000 para las personas más afectadas por la pandemia, incluyendo trabajadores informales y monotributistas (Gobierno de Argentina, 2020). También se otorgó un refuerzo de \$3.100 a los ingresos de los hogares de personas que percibían la Asignación Universal por Hijo. Al mismo tiempo, se implementó un programa de alimentación con el propósito de que llegaran más alimentos a las escuelas (della Paolera, 2020). En total, el gobierno destinó \$60.000 millones a programas alimentarios durante la pandemia, incluyendo los comedores comunitarios, los comedores escolares y la Tarjeta Alimentar (Villafañe, 2020).

Sin embargo, estas iniciativas no fueron suficientes para proporcionar alimentos sanos y nutritivamente adecuados a la población (Tuchin, 2020). En la 4ª Encuesta de UNICEF, que se llevó a cabo durante los meses de abril y mayo de 2021 con 2869 hogares en el país, la organización determinó que la inestabilidad laboral tenía un gran impacto en las familias con niños en Argentina. La encuesta contó que: “41% de los hogares tuvo que dejar de comprar algún alimento por no tener dinero” durante la segunda ola de la pandemia (UNICEF, 2021). En ese contexto, los comedores, en especial los comunitarios, empezaron a recibir entre el doble y triple de la cantidad de personas que habitualmente concurría. Ante un aumento de la demanda de alimentos, disminuyen no solo las porciones sino también el valor nutricional. Al mismo tiempo, los alimentos que llegaban, como parte de la ayuda alimentaria, a las escuelas en general consistían en comidas ultraprocesadas, y los comedores necesitaban priorizar cantidad más que calidad.

En la Villa 21-24, los grupos comunitarios se juntaron para cuidar a sus vecinos durante la pandemia. Según la nutricionista Silvina Dupraz, que hace más de veinte años trabaja en la comunidad del barrio, la pandemia motivó a que sus habitantes ignoraran las diferencias políticas y aunaran esfuerzos para combatir los efectos negativos de la pandemia. Incluso al día de hoy estos grupos comunitarios continúan reuniéndose cada viernes. Enfrentando las dificultades existentes, la comunidad formó un comité para que sus integrantes pudieran aprovechar sus recursos y sus habilidades con el objetivo de apoyar la comunidad de la mejor manera posible (Entrevista con Silvina Dupraz, 26/05/2022).

La Misión Padre Pepe, Orilleros, La Campora Villa 21-24, La Fundación Pilares, el programa Cuidados Oportunos de la Infancia en Familia como Comunidad (COPIF) y el Centro CONIN Barracas fueron algunos de los grupos de base y de militantes que proporcionaron su apoyo a la comunidad del barrio durante la pandemia. Por ejemplo, la Fundación Pilares, una agrupación dedicada a la autonomía personal y la promoción de la dignidad de las personas más vulnerables y la transformación de la sociedad, ofreció bolsas de alimentos y programas

virtuales para apoyar a la población. La fundación, además, reforzó la importancia del “lazo social” con la familia y los hijos a través de actividades en línea. COPIF se ocupa de promover los hábitos saludables en la infancia y del tratamiento de problemas de la salud como la obesidad y la malnutrición mediante el asesoramiento de profesionales a través de videollamadas. Existe, además, un programa que consiste en un grupo para madres y personas embarazadas, a quienes se les brindan herramientas para cuidar a sus hijos. Estos recursos virtuales, desplegados durante la pandemia, ponen en evidencia el propósito de sostener una comunidad, al mismo tiempo que dan cuenta de un sentimiento de apoyo aunque las reuniones en persona no fueran posibles (Balbachan, 2020).

### **La alimentación y los hábitos saludables**

De acuerdo con la guía alimentaria destinada a la población argentina, la alimentación saludable “es aquella que aporta todos los nutrientes esenciales y la energía necesaria para que cada persona pueda llevar adelante las actividades diarias y mantenerse sana”. Pero, además, en la práctica es importante considerar otros factores como los gustos, los hábitos y la cultura de cada persona (Ministerio de salud Argentina, 2018). Esta concepción es adoptada, de modo holístico, por un proyecto colaborativo que consistió en la creación, en el año 2021, de un libro titulado *“Cuadernillo para la formación de promotoras y promotores de alimentación sana, segura y soberana* por la Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y la Unión de Trabajadores de la Tierra. De acuerdo con este material, la alimentación saludable “es la que nutre, la que es buena para nuestra salud, la que nos permite crecer, mantenernos activos y fuertes, con energía para trabajar y poder disfrutar más de la vida” Además de esto, se considera también, en el marco de este proyecto, que es necesario que la alimentación sea variada, que involucre productos frescos, que esté cocinada en casa, que considere los gustos y la cultura de una población, y que sea agroecológica (Autoría Colectiva, 2021).



Desde la perspectiva de muchos profesionales, una alimentación saludable empieza en el hogar, con los padres y las madres y con el periodo de lactancia de un bebé. La leche materna, durante los primeros seis meses de vida, proporciona todos los nutrientes necesarios (Autoría Colectiva, 2021). Además, es importante que la persona embarazada tenga una alimentación variada y nutritiva durante el embarazo y, más adelante, en el periodo de lactancia. En contextos en los que faltan recursos educativos al respecto y en los que el acceso a la salud es limitado para las familias, los niños crecen pero con deficiencias en sus organismos y, por ende, con la posibilidad de desarrollar más problemas de salud en el futuro. La prevención, en consecuencia, es crucial. Es más difícil revertir malos hábitos cuando los niños crecen, y esto puede dar lugar a mayor riesgo de desarrollar enfermedades no transmisibles, que constituyen la mayor causa de muerte en el mundo (Llewellyn et al., 2016). Además, si un niño se expone a alimentos procesados, puede desarrollar gustos innecesarios que son difíciles de cambiar (Grippe, comunicación personal, 1/04/2022). Esto es una realidad en Argentina porque este país es el principal consumidor de bebidas azucaradas del mundo. Se estima que se consumen 137 litros por persona por año, lo que también puede dar lugar al desarrollo de enfermedades no transmisibles (Autoría Colectiva, 2021). El sistema de alimentación en la actualidad está industrializado; cada vez es menor la cantidad de personas que cuentan con la oportunidad o los recursos de acceder a una alimentación saludable y sana, y esto constituye un gran desafío para el futuro.

Por lo tanto, es importante no adjudicar toda la responsabilidad de la alimentación saludable a los padres y madres. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, es fundamental pensar en el papel de los entornos alimentarios, que incluyen, además del hogar, la escuela. Desde el punto de vista de la organización, todos los integrantes de la comunidad escolar tienen un papel importante a la hora de asegurar una alimentación saludable, desde los docentes hasta el personal de servicio que se ocupa de las comidas en los comedores escolares. Un entorno escolar consiste de “todos los espacios,

infraestructuras y circunstancias dentro de las instalaciones escolares y en sus alrededores en que se encuentran, obtienen, compran o consumen alimentos y al contenido nutricional de esos alimentos.” Otros factores importantes son “toda la información disponible, la promoción y el precio de los alimentos y productos alimenticios.” Este sistema tiene el poder no sólo de establecer normas y expectativas sino también de mejorar el acceso y el conocimiento del mundo de los alimentos. Cuando un entorno alimentario escolar funciona bien, amplifica la posibilidad de que todes les integrantes accedan no sólo a una alimentación saludable, sino también al bienestar en general (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2022).

Una parte de esto es volver a pensar nuestras actitudes sobre la alimentación. Como otros derechos de niños, hay que considerar que la nutrición saludable es un derecho para todes, un tema que no solo depende en que un niño está comiendo. En Argentina, comiendo con familia es un valor cultural. En las situaciones de comedores, comiendo otras personas, incluyendo otros niños, pueden ser un parte de esta cena “familiar.” Hay muchos beneficios para cenar con la familia, especialmente en los años de infancia. La mesa es un lugar en que los niños pueden empezar a practicar hábitos saludables, el tiempo y rutina con la familia minimiza el riesgo de problemas de salud mental y reduce la probabilidad de ser obeso en el futuro (Rovati, 2021). Más que estos beneficios científicos, la cena familiar es parte de la cultura Argentina y todes merecen la oportunidad de compartir estos momentos entre otros. También la comida está relacionada con la identidad, según Sammartino en una entrevista con la media digital *sophia*: “a través de las comidas otros grupos de personas nos reconocen, así como nosotros reconocemos a otros grupos” y el medioambiente, por ejemplo con el uso de agrotóxicos y otras tecnologías nuevas. Estos factores ambientales además del estado financiero de un país y muchos más pueden afectar la conexión de uno con la identidad cultural a través de la nutrición (Cattaneo, 2017).

### Estrategia Metodológica

El presente trabajo consiste en un estudio cualitativo, en el que se indaga el problema de investigación planteado mediante la realización de entrevistas semi-estructuradas con diversas personas involucradas en la comunidad de la Villa 21-24. Los objetivos de las entrevistas fueron conocer sus opiniones y conocimientos sobre el efecto de la pandemia en la alimentación en el barrio. Dependiendo de la persona entrevistada y de su carrera, las preguntas se modificaron para que resultaran apropiadas a sus conocimientos. En las entrevistas participaron líderes comunitarios de programas de alimentación, profesionales de la nutrición y personas de la comunidad que trabajan en comedores. En primer lugar, con el objetivo de tener un panorama general sobre estos aspectos, entrevisté a Beatriz Grippo, experta en alimentación infantil y tutora de mi investigación. Con el fin de acceder a los aspectos técnicos relacionados con los problemas de salud, hablé con la nutricionista Gloria Sammartino, que llevó a cabo dos estudios con la Universidad de Buenos Aires durante la pandemia y también entrevisté a Silvina Dupraz, una nutricionista del Centro de Salud CeSAC 35, quien trabaja en el barrio desde hace más de 25 años. Asimismo, entrevisté a una nutricionista cuya identidad se mantiene bajo el anonimato, que trabaja en un equipo que apoya programas de alimentación. Por Zoom, entrevisté a Yanina Honikman, coordinadora, y Daniela Carvajal, nutricionista, de COPIF, una fundación en Villa 21-24 que combate los problemas de salud desde un enfoque holístico, y a Mirna Florentín, de Misión Padre Pepe, una abogada que se encarga de gran parte de la programación del centro. Mediante las entrevistas, procuré acceder a diferentes perspectivas para poder construir una idea holística de la situación en el barrio. Todas las entrevistas fueron confidenciales, y con el permiso de los entrevistados, grabélas y pregunté si prefería que yo ocultara sus datos de información. En todas las entrevistas, me presenté y asimismo expuse el objetivo y compartí el consentimiento informado.

Puse de manifiesto que, si en cualquier momento alguna de las participantes se sintiera incómoda, tendría la opción de abandonar la entrevista. Las entrevistas se desarrollaron con la guía de una serie de preguntas previamente formuladas, y fueron grabadas con el consentimiento de las personas entrevistadas. Procuré no imponer mis opiniones a las entrevistadas y, además, tomé apuntes para complementar las grabaciones.

Además de las entrevistas, la presente investigación incluyó dos días de observación en la Villa 21-24. En mi primer día, asistí con Yanina Honikman al centro COPIF, que está ubicado en la capilla San Blas. Hice la observación de una charla con madres que concurrieron con sus hijos. También fui al comedor Sin Fronteras para conversar con Myrian Coronel, Amelia Jacobi del comedor Darío Santillán Casa Popular y sus compañeras que ayudan a preparar y cocinar la comida. Luego de pasar algunas horas en ese lugar, participé de una comida junto a ellas. En mi segundo día de observación, nuevamente asistí al centro COPIF, donde hablé con Guadalupe Barruel, psicomotricista, y Florencia Bares, ludotecaria, dos miembros del equipo que se estaban preparando para una conversación con las madres. Después, fui al comedor y Espacio Primera Infancia del Centro de Misión Padre Pepe con Nilce Samudio, su directora, y participé de una comida junto a los cocineros del comedor.

Finalmente, para complementar mis visitas y entrevistas, participé en algunos eventos educativos para profundizar mi conocimiento acerca de la situación alimentaria en este barrio en particular y en la ciudad en general. Asistí a un taller en el Museo del Hambre y también a un taller en línea de la Red de Abogadxs por la Soberanía Alimentaria. Estos dos eventos me permitieron profundizar mi conocimiento sobre la soberanía alimentaria y las relaciones entre el medioambiente y las granjas con nuestros platos. También, contacté a Orilleres, un grupo de militantes por la juventud en la Villa 21-24. A través de WhatsApp, algunos de sus líderes me compartieron recursos e información sobre su programación durante la pandemia.

Aunque este estudio aborda la salud infantil en el barrio, todas mis conversaciones fueron con personas adultas de la comunidad y con profesionales de la alimentación. Teniendo

en cuenta que este tema involucra aspectos que son complejos y sensibles, intentó generar un espacio cómodo para las entrevistadas. Además, procuré ser considerada con el tiempo de cada una de las entrevistadas, y todas las entrevistas duraron menos de una hora; además, durante mis visitas al barrio, solo observé cuando tenía sentido y hablé con las personas involucradas de una manera tal que pudieran seguir trabajando sin interrupción.

## Analisis

### **Las tendencias de la alimentación en los niños después de la pandemia**

Para comprender el efecto de la pandemia, es importante discutir una tendencia general que ha crecido en las últimas décadas y que han observado profesionales de la nutrición: un cambio en la frecuencia de los barrios empobrecidos que tienen mayores instancias de desnutrición por déficit. Cuando Dupraz comenzó a trabajar en el barrio, el primer problema observado fue el bajo peso en niños, pero ahora señaló: “Lo que sí tenemos en crecimiento muy preocupante es el problema de sobrepeso y obesidad en niños y niñas, así que lo que atendemos más fuertemente ahora es este sobrepeso, obesidad, y después implica todo lo vinculado a las enfermedades crónicas no transmisibles que empiezan a en los adultos cada vez más jóvenes” (entrevista con Silvina Dupraz, 26/05/2022). Dupraz ha visto este cambio de primera mano ya que ha trabajado con la comunidad durante más de 20 años. La pandemia sólo empeoró los problemas relacionados con las enfermedades crónicas. Durante el inicio de la pandemia, fue necesario implementar modificaciones en las operaciones del Centro de Salud Nivel 1: Barracas 6 (CeSAC 35) para centrarse principalmente en tratar pacientes con COVID-19. Ahora, a medida que las familias regresan en busca de ayuda nutricional, se observa que se han agravado los problemas vinculados con las enfermedades crónicas.

Tanto Coronel como Jacobi afirmaron que vieron un aumento de la obesidad a lo largo de los años. Desde sus respectivos puntos de vista, en tanto personas que viven en la comunidad, la alimentación siempre fue un problema y fue muy difícil asegurar incluso los

alimentos básicos para su comunidad en particular durante la pandemia, momento en que “explotó todo” en la opinión de Coronel (Entrevista con Myrian Coronel, 24/5/2022). Jacobi abrió el comedor Darío Santillán Casa Popular durante la pandemia en respuesta a la necesidad de más alimentos en la comunidad. En la entrevista, sostuvo: “Mucha gente se quedó sin trabajo. Había gente que nunca, nunca fue a un comedor y ahí no lo podés negar. Era tratar de hacer lo que sea con lo que tenía, a veces esto era imposible porque a veces no tenía nada” (Entrevista con Myrian Coronel, 24/5/2022). Según ella, ellos no podían pensar la mayor parte del tiempo. Aunque al momento de la entrevista Jacobi observa que a los comedores concurre una menor cantidad de personas en busca de comida, ella continuó con su trabajo porque, por el desempleo, hay personas que todavía necesitan asistencia alimentaria.

En este contexto, los niños también resultaron afectados: “Durante la pandemia lo que nosotros vimos es que muchos chicos que siguen siendo los más afectados son de las villas y los barrios humildes que no tenían posibilidad de trabajar entonces no tenían tampoco posibilidad de obtener su alimentos,” dijo Florentín y añadió:

Aparecieron estas otras necesidades de los niños. En el gobierno en la ciudad veníamos padeciendo una falta de vacantes escolares en los establecimientos; esta falta de vacantes se sumó en la pandemia a que las familias no tenían comida para comer, entonces en el proyecto, nosotros dijimos, que tenemos que salir a abordar esta problemática, tenemos que tratar de resolver, no importa si no hay recursos del estado (Entrevista con Mirna Florentín, 25/5/2022).

Ante esta situación, ellas decidieron solicitar más fondos a personas solidarias, lo que les permitió mantener el espacio totalmente autogestionado que, tal como aseguran, sigue los requisitos del modelo pedagógico de los otros espacios educativos. Samudio y Florentín entendieron la carga de cerrar sus programas durante la pandemia, por lo que dieron la opción a las familias de que sus hijos siguieran asistiendo de manera presencial y continuaran recibiendo los mismos recursos nutricionales y educativos. Esto fue fundamental ya que los padres y madres necesitaban trabajar y la mayoría de los alimentos de los niños se proporcionan en el espacio: desayuno, almuerzo y merienda. “Si esa mamá no tiene recursos

para brindarle a su hijo como alimentos, que vaya al Espacio Primera Infancia y nosotros vamos a recibirlo igual otros y estábamos de acuerdo con la presencialidad desde la época de la pandemia y nunca cerramos las puertas” dijo Florentín (Entrevista con Mirna Florentín, 25/5/2022). Al mismo tiempo, otros grupos comunitarios no tenían la opción de seguir haciendo sus programas en persona al inicio del programa. Daniela Carvajal empezó su tiempo con COPIF en 2020. La fundación necesitaba convertir sus programas en línea para este año. “Fue un gran desafío, poder acompañar a las familias. La falta de contacto en encuentros, que en el trabajo comunitario es clave, poder estar frente a frente, dar un abrazo.” También las madres que participaron en el programa no tenían mucho tiempo libre para participar en los talleres y las charlas porque tenían que ayudar les niños más grandes con la tarea y cuidarles (Entrevista con Daniela Carvajal, 27/5/2022). La 4ª encuesta de UNICEF confirmó esta tendencia, reportando que 54% de las mujeres en Argentina de más de 18 años que fueron entrevistadas contó que “desde el inicio de la pandemia, tiene más sobrecarga por las tareas del hogar y de cuidado” (UNICEF, 2021).

A partir de estos testimonios, se pone en evidencia que el acceso a la alimentación saludable está estrechamente relacionado con la economía. En efecto, fue durante las crisis económicas que más comedores abrieron sus puertas. Dupraz mencionó que haber visto muchos comedores que comenzaron en 2001, Coronel compartió una tendencia similar en 2015 y en 2020. Sammartino dijo que la implementación del neoliberalismo dio lugar a una desregulación del mercado que dificultó la intervención en la regulación de los precios de alimentos para que resultaran más accesibles a las personas. Este problema se agrava en el caso de las personas sin estabilidad económica porque ellos deben destinar la mayor parte de sus ingresos en satisfacer las necesidades básicas. Por ejemplo, si no funciona el suministro eléctrico de la vivienda de una familia (un tema común discutido por las entrevistadas), incluso si quisieran comprar frutas o verduras, no podrían, ya que no habría forma de conservarlas.

Tampoco podían hacer ejercicio o pasar tiempo al aire libre, otro factor clave para prevenir condiciones de salud crónicas.

En la Villa 21-24, solo hay un espacio verde pequeño para jugar. También había un tren de carga que pasaba por las calles de la comunidad, pero durante la pandemia una persona falleció atropellada, lo que ocasionó que se suspendiera su uso. El equipo alimentario del Centro de Salud CeSAC 35 trabaja también en la promoción de actividad física en niños, pero un gran desafío según Dupraz es el espacio físico en el barrio: “Las condiciones del entorno son adversas tanto para la práctica de actividad física porque hay pocos lugares, porque hay mucha inseguridad, porque hasta para caminar y moverse el barrio no es muy cómodo ni muy seguro” (Entrevista con Silvina Dupraz, 26/5/2022). Con la combinación entre un entorno alimentario que incluye numerosas tiendas que ofrecen comida rápida y muy poco acceso a verdulerías y fruterías y el resto de los desafíos de la zona, como la acumulación de residuos, que potencialmente genera infecciones y enfermedades, es muy difícil salir de este círculo y fue especialmente difícil durante la pandemia.

Más allá de la alimentación, la socialización fue un aspecto afectado en los niños durante la pandemia, según Yanina Honikman, la coordinadora de el espacio comunitario COPIF para la primera infancia y mujeres, dijo que se notan cambios en la habilidad de socializar y del desarrollo psicomotor en muchos de los niños que son participantes de sus programas. Esto incluye dificultades en agarrar un lápiz o un crayón, en construir una figura humana y organizarse en una fila (Entrevista con Yanina Honikman, 19/5/2022). La comunicación es el primer paso en el desarrollo de la agencia de los niños, que es necesaria a medida que crecen para crear hábitos e intereses. La nutrición es una pieza del rompecabezas cuando se habla de bienestar y salud integral y holística. Aunque el Espacio Primera Infancia de la Misión Padre Pepe no se cerró durante la pandemia, las otras escuelas y programas no tenían otra opción. Muchos grupos comunitarios necesitaban cerrar las operaciones en persona



durante la primera etapa de la pandemia, y después se movió todo afuera. Una gran parte de su programación continuó así.

La pandemia también cambió los modos de operar de los comedores comunitarios, que pasaron a servir solo comida para llevar. Este cambio reforzó el valor argentino de las comidas y cenas familiares como un momento de socialización. Pero, al mismo tiempo, muchos niños en la Villa 21-24 no perdieron la socialización dentro del comedor con otros niños y personas. Si bien desde la perspectiva de algunos profesionales todo esto puede ser leído algo positivo en términos de valores familiares para los niños, también advierten los efectos negativos de la misma instancia, especialmente en relación con el aumento de la violencia doméstica en las familias en Argentina durante la pandemia. En la opinión de Dupraz, cuando la familia próspera, los niños también. En el mismo sentido, Carvajal cree que “Si las mujeres están bien, los niños van a estar bien y viceversa. Es un circuito” (Daniela Carvajal, 27/5/2022). Con la continuación de muchos problemas sistemáticos y el virus, este bienestar familiar cíclico generalmente era menos alcanzable. Depende de cada caso específico como cualquier otro factor de la salud y refuerza la necesidad de soluciones muy especializadas de implementar en forma de programas y estrategias nutricionales.

### **Un papel de todos, no solo de los padres y madres: los entornos alimentarios**

“Hay que salirse un poquito de la importancia que puede tener la familia,” dijo Sammartino. “Lo que hay que regular es todos estos espacios donde están los chicos: las escuelas, los hospitales y todas las instancias” (Entrevista con Gloria Sammartino, 24/5/2022). Tales instancias incluyen el tiempo que se pasa utilizando el celular y viendo publicidades, televisión y YouTubers. Si bien la nutrición comienza en el hogar con los padres y madres, es importante considerar también los otros aspectos implicados en los entornos alimentarios y los factores determinantes de la salud. Especialmente en una sociedad en la que existe una gran

brecha entre grupos sociales y recursos, no podemos poner toda la presión a los padres y madres. Florentín y Sammartino discutieron este tema conmigo durante las entrevistas.

A la hora de considerar los entornos alimentarios, Dupraz y su equipo han estado trabajando con la comunidad de modos holísticos durante la segunda parte de la pandemia, es decir, cuando pudieron volver a enfocarse en otros problemas de salud más allá del COVID-19. Ahí fue cuando su equipo inició su contacto con las familias y sus hijos que padecen enfermedades crónicas. Antes de la pandemia y después de la pausa de 2020, las nutricionistas han organizado talleres para las familias. Entendiendo que muchas familias dependen de los comedores, el equipo trabaja con los líderes de estos espacios también para reforzar la importancia de una alimentación variada que excede el mero objetivo de cubrir una cantidad de calorías.

En este sentido, Jacobi señaló: “Más que quiere ayudarlo, es muy difícil. Las escuelas tienen, las nutricionistas tienen todo, pero lo que pasa es si un niño que come en la escuela tiene una rutina de todos los días de comer sano pero en la noche viene a su casa o a un comedor, es lo mismo” (Entrevista con Amelia Jacobi, 24/5/2022). Jacobi es argentina y creció en la comunidad. Otra tendencia que observa es que hay niños que no cenan por las noches porque, en su mayoría, los comedores están abiertos durante el día. Estos entornos también se ven afectados por problemas ambientales del barrio, que incluyen cortes de luz y falta de agua potable. Al preguntarle a Coronel cuáles son las partes del barrio que aún no tienen agua, Jacobi describió que es “una realidad cotidiana y no es algo fuera de lo común” (Entrevista con Amelia Jacobi, 24/5/2022).

De nuevo, tenemos que considerar la accesibilidad y la economía cuando hablamos de los entornos alimentarios. Sammartino señaló, en relación con esto último, que el tiempo de viaje hasta los lugares para obtener servicios y recursos a veces no vale la pena o simplemente no es posible, por eso la compra de alimentos en pequeñas porciones, como empanadas y panchos, resulta más simple para muchas personas que están trabajando (Entrevista con

Gloria Sammartino, 24/5/2022). Entendiendo esto, comer en familia en casa no siempre es lo mejor para un niño o una familia, con espacios pequeños y la oportunidad de intercambiar y, en el pasado, pasar tiempo con otras personas en los comedores. La trabajadora del gobierno de Buenos Aires dijo: “Hay distintas situaciones de condiciones de la vivienda. Muchas veces en discurso lo que se dice es que la gente es más digna y mejor que coman en la casa, pero yo creo que todo depende.” (Entrevista con trabajadora anónima del gobierno de Buenos Aires, 26/5/2022)

En la experiencia de Florentín, residente de la Villa 21-24 desde hace más de 20 años, los habitantes del barrio hacen uso de los recursos que conocen cuando necesitan ayuda: “Las personas en las villas, en las comunidades, cuando necesitan algo van a las organizaciones. “Cuando necesitan algo, acuden al primer lugar donde a ellos se les escucha. Ellos no van al Ministerio de la Ciudad de la Nación; ellos van a las organizaciones o a las parroquias en todas las villas” Ella ve esto como un “modelo de acción social a través de los grupos comunitarios que funcionó desde hace mucho tiempo” (Entrevista con Mirna Florentín, 25/5/2022). Con su conocimiento de la zona, piensa que es posible aplicar ese modelo a otras villas que funcionan de modo similar. Por ejemplo, Florentín y su equipo en la Misión Padre Pepe desarrollaron un programa nutricional para personas con enfermedades crónicas, ya que observaron que gran parte de la población de mayor edad había desarrollado obesidad y diabetes, y que la población más joven padecía celiaquía. Estas dietas especializadas han demostrado ser altamente efectivas y exitosas, y ahora planea aplicarlas en otros barrios similares, incluida la Villa 31. El trabajo de la Misión Padre Pepe demuestra una verdadera comprensión de lo que la comunidad necesita porque sus integrantes escuchan a los residentes del barrio y viven sus mismas realidades.

Al momento de enfrentar un tiempo oscuro, la comunidad decidió que la primera prioridad era el cuidado para todos. Dupraz manifestó en la entrevista esta idea de fuerte hermandad que surgió:

En la pandemia se vio como nunca porque a su vez hay muchas organizaciones que tal vez tienen pertenencias políticas partidarias y que no siempre son amigos y nunca habían trabajado juntos. Bueno, en ese momento de la urgencia, de la necesidad en la pandemia y del miedo, al comienzo cuando nadie sabía lo que estaban pasando, fue tan fuerte porque yo nunca he visto. Fue realmente hermoso porque trabajaron mucho y trabajan sin que nadie les pague, es puro esfuerzo, pura voluntad y pura solidaridad y el barrio se movilizó como nunca (Entrevista con Silvina Dupraz, 26/5/2022).

El modelo de la comunidad de la Villa 21-24 y, fundamentalmente, el modo en que logró sostenerse durante la pandemia evidencia que es necesario disponer de un entorno conectado con ambientes de apoyo para la creación de hábitos nutricionales saludables para todas las generaciones. Aunque sigue siendo necesaria una mayor intervención del estado, los integrantes de la comunidad se reunieron para considerar las necesidades y las maneras más efectivas de abordarlas de forma colaborativa.

A pesar de esto, es crucial reconocer la necesidad del estado y otras instituciones para facilitar el acceso a los recursos. De hecho, el desafío, para Coronel, es la falta de recursos. Ella busca el reconocimiento del estado, que le permita la oportunidad de cocinar todos los días. Al momento de las observaciones en el barrio, ella solo dispone de recursos para cocinar tres días por semana, una situación que la pone en riesgo y se considera un compromiso. “Si tuviéramos, cocinaríamos todos los días,” me dijo. Jacobi explicó que Coronel no se puede enfermar y quedarse en casa, porque si ella no va a cocinar en el comedor, las familias que dependen de ella pueden estar sin comer durante dos o tres días. Con las donaciones y los fondos del comedor, Coronel siempre procura proveer platos saludables sin mucha harina y conservantes para proteger a las personas que asisten al comedor. Con una sonrisa, también compartió la importancia de cocinar con los gustos culturales, algo que, según afirmó, era necesario que yo experimentaba por mí misma ya que estaba allí. Compartimos una comida con lo que sobró al final del día de observación. A pesar de los desafíos, ella me aseguró que “nosotros hacemos con todo el cariño que tenemos en este día.” (Entrevista con Myrian

Coronel, 24/5/2022). Tanto Coronel como Jacobi aman lo que hacen, que es ayudar a la comunidad de la que son parte.

Como comentan las profesionales que entrevisté, las soluciones nutricionales son muy circunstanciales. Aunque en este estudio se analizan las tendencias generales, hay un aspecto crucial de la implementación de hábitos sostenibles y saludables en la dieta de un niño que es interdependiente de otros factores. El enfoque práctico de la comunidad respalda esta forma efectiva de abordar los problemas locales. En la opinión de la nutricionista Sammartino, una manera de especializar las guías nutricionales es mediante la aplicación de diferencias regionales. Más allá de eso, la diversidad de la comida puede ser entendida como un recurso económico. Sammartino señaló que ha observado a los habitantes del barrio vendiendo su comida regional en la calle, que típicamente tiene más valor nutricional.

### **El papel de liderazgo de las mujeres**

El trabajo doméstico es una responsabilidad que en general recae en las mujeres debido a las normas patriarcales; sin embargo, en el caso específico de la Villa 21-24 se debe reconocer la dedicación de las mujeres para mantener su comunidad. No solo son mujeres todas las entrevistadas de la presente investigación, sino que también ellas mencionaron la realidad de cuántas mujeres tienden a ser voluntarias y ayudar en estos programas. Florentín añadió que todas las docentes del Espacio Primera Infancia también son madres.

Sammartino y su equipo determinaron en sus estudios que el trabajo de la mujer frecuentemente es invisibilizado y ocultado. En su investigación, determinó:

Quienes se pusieron a la carga de todas las tareas de la gestión de la disponibilidad de alimentos fueron las mujeres, las mujeres más empobrecidas y que por este mandato patriarcal se han vinculado con todas las tareas de cuidado de la alimentación. La verdad que fueron ellas las que se ocuparon de gestionar sobre todo las ollas populares, todo el trabajo en los comedores, toda la cuestión de la ayuda alimentaria (Entrevista con Gloria Sammartino, 24/5/2022).

Ella señaló que hay hombres que las acompañan en este trabajo, pero las mujeres siguen siendo protagonistas en estos espacios. También compartió conmigo el concepto de la alimentación saludable como “la reproducción de la vida”. Sin la fuerza y la acción de las mujeres de la comunidad, este objetivo de preservar la posibilidad de la reproducción de la vida no podría ser factible. “Hay que valorar las tareas tan ocultas e invisibilizadas y ponerlas en el centro porque eso fue justamente lo que permitió la reproducción de la vida durante la pandemia,” contó Sammartino.

Como dije antes, no existe una solución general a cualquier contexto para combatir la desnutrición y las enfermedades crónicas. Por eso, en una comunidad tan grande y diversa, la presencia de figuras tan empáticas y comprensivas como son ellas es lo que sigue sosteniendo al barrio.

Una trabajadora anónima del gobierno de Buenos Aires afirmó que las mujeres siempre tenían un papel clave en el trabajo alimenticio. En su experiencia si hay varones ayudando en los comedores, pero típicamente no en la cocina: “A veces hay varones, pero son los que organizan o hacen otras tareas, pero la mayoría son mujeres. Eso es cultural y está cambiando pero a poco.” A su vista, podemos ver un cambio en la normas de género con las nuevas generaciones de padres y madres, pero todavía las mujeres tienen un papel protagónico en las responsabilidades nutricionales en la zona.

### **Un derecho que es parte del bienestar**

Todos los grupos con quienes pude interactuar en el marco de la investigación comparten los mismos presupuestos en cuanto a que todos deben tener acceso a la educación y la autonomía y, desde sus respectivos puntos de vista, el medio para lograr estos fines consiste en trabajar juntos. La alimentación, a través de otros derechos, conduce a crear un estado de bienestar en cualquier nivel. “La salud y la educación es un derecho para todos,” afirmó Coronel. “Nadie debe tener diferencias y menos salud, menos en la alimentación, menos

en educación. Tiene que ser una regla mundial general” (Entrevista con Myrian Coronel, 24/5/2022).

La motivación del trabajo de la Misión Padre Pepe consiste en proteger los derechos de las personas más vulnerables. Con el grupo, Florentín, que recibió su título de abogada en 2014, luchó por los derechos alimentarios de las personas con enfermedades a través de dar a conocer a representantes del gobierno su menú especializado, que eventualmente fue implementando en su comedor.

Honikman y Carvajal consideran su espacio no un lugar solo para dar talleres y charlas, sino un lugar de alegría y colaboración. Es más como un espacio de acompañar a las mujeres y sus bebés en la crianza. Por eso también brindan lecturas e información sobre violencia doméstica y temas centrados en la mujer para apoyar su bienestar y conocimiento de su autonomía.

El Centro de Salud CeSAC 35 también tiene valores similares: “Para nosotros es fundamental que la gente pueda acceder a la educación, a un mejor trabajo y a una autonomía y bueno, intentar llegar a la mayor felicidad posible” dijo Dupraz (Entrevista con Silvina Dupraz, 26/5/2022). En su opinión, la comunidad está integrada por trabajadores que realmente se preocupan unos por otras personas como seres humanos. Es importante, entonces, que gocen del mismo acceso a estos aspectos fundamentales.

### **Mirando al futuro, ¿qué podemos hacer?**

Sammartino sostuvo: “A nivel macro tiene que haber políticas públicas para fomentar la producción de alimentos sanos y alimentos naturales, políticas públicas, para regular el peso de la industria de la alimentación y la disponibilidad de estos productos que nos enferman” (Entrevista con Gloria Sammartino, 24/5/2022). Ella discutió algunas leyes, luchas y la población en general que, juntos, tienen un rol para cambiar este sistema. En su opinión, necesitamos pensar en nuestra cultura alimentaria. Una manera de hacer esto es usar los

productos de las provincias y usar los saberes de las personas indígenas, campesinos y migrantes. Ella podía ver la importancia de este pensamiento en persona en una excursión educativa a Misiones. Las personas Guayani mostraron varias maneras para preparar la mandioca. El conocimiento único de este pueblo y la habilidad de aplicarlo y compartirlo a otras poblaciones es “la riqueza” que ofrece la cultura alimentaria. Desafortunadamente, cambiar el sistema no es fácil. “Estamos todos tan capturados por estas redes de distribución industrializada de alimentos,” expresó y compartió sentimientos similares a los de Sammartino:

Hay cuestiones estructurales, más de la macroeconomía y de las opciones que son características de nuestro país o del entorno...porque también en un marco de asistencia económica está muy instalado el consumo de algunos productos ultraprocesados. Es muy difícil cambiar en esta familia sobre todo lo que son las bebidas dulces, gaseosas, jugos, y es como fuerte lo que implica la presión publicitaria (Entrevista con Silvina Dupraz, 26/5/2022).

Aun estando dentro este sistema, para las dos es fundamental trabajar por un futuro más saludable. A pesar de que los miembros de la comunidad no pueden modificar todos los desafíos económicos, la unidad y la solidaridad son cualidades potentes que otros pueblos, ciudades y colectivos deben seguir. Los cambios se producen dando pasos pequeños y con creatividad y esperanza: esta percepción fue compartida por todas las entrevistadas. Aunque la pandemia tuvo un grave impacto grave en la comunidad, y el barrio sigue enfrentando numerosas y complejas dificultades sociales, sus habitantes han sido innovadores e ingeniosos con los recursos y conocimientos de los que disponían.

Los alimentos ultraprocesados no solo son más accesibles, sino que resultan más deseables desde la perspectiva de muchas personas. En presencia de una población muy diversa, debemos considerar que las personas de una comunidad no son hegemónicas y hay un deseo de pertenecer. La Villa 21-24 está compuesta casi en un 90% por migrantes, mayormente provenientes de países latinoamericanos. Al residir y crecer en Argentina, muchos de ellos son afectados por los prejuicios. La existencia de prejuicios dentro de cada comunidad es señalada por Florentín, que nació en Paraguay y se refirió a este tema: “En las comunidades



encuentran la contención más en su propio círculo, eso es lo que veo. No hay tampoco una apertura” En su experiencia, aunque en general se evidencia la solidaridad , típicamente los grupos de cada país que viven en la Villa 21-24 siguen sus “propias culturas y tradiciones y tienen sus productos y gastronomía pero no comparten con los otros, las otras personas que son de otras nacionalidades”. También, en el nivel sociológico, sostuvo que “hay una discriminación muy elevada entre las distintas nacionalidades, incluso los argentinos discriminan mucho las colectividades de los países limítrofes. No han sido otras colectividades. La Argentina no discrimina a los europeos, discrimina a los países limítrofes” (Entrevista con Mirna Florentín, 25/5/2022). Teniendo en cuenta estas dinámicas, el consumo de artículos y productos que se observan en la publicidad funciona como un elemento simbólico a la hora de pertenecer o sentirse parte de la nación o de una colectividad.

Fundamentalmente, la capacidad de unirse frente a problemas estructurales es sumamente útil, y evidentemente, exitosa en el ejemplo de los grupos de base en la Villa 21-24. En la opinión de Dupraz, la dinámica por la que los integrantes de la comunidad trabajan juntos es saludable: “Hay gente muy valiosa, gente que hace muchas cosas, muchas cosas por el otro, por los vecinos, por su comunidad a través de las organizaciones, y eso nos parece que es muy saludable” (Entrevista con Silvina Dupraz, 26/5/2022).

Este modelo *con y para* la comunidad muestra la importancia de contar con soluciones específicas y relevantes en la consideración del cambio social. “Nosotros siempre partimos de proyectos basados en la necesidad de la comunidad”, señaló Florentín y añadió: “Cuando ya la comunidad no tenga estas necesidades, el proyecto se cierra y se trabajarán otras cuestiones. Pero hoy por hoy estamos abocados a mejorar la calidad de vida de las personas enfermas y de los niños la falta de vacantes escolares en los establecimientos públicos” (Entrevista con Mirna Florentín, 25/5/2022). Los miembros de la comunidad, desde las personas mayores hasta las más jóvenes, han podido sobrellevar las dificultades que trajo la pandemia gracias a la ayuda de los demás, que comprenden sus necesidades tanto desde la propia experiencia

como desde la compasión. “Las soluciones siempre eran muy artesanales desde las organizaciones”, compartió Honikman. En su trabajo y opinión, la manera más efectiva de hacer cambio para prevenir la malnutrición en niños pequeños es con “pequeños pasos.” El modelo de colaboración de la comunidad es un ejemplo perfecto de estos pasos, ya que están directamente relacionados con las necesidades inmediatas y relevantes de sus miembros. Al igual que Dupraz y Sammartino, ella valora los esfuerzos de la comunidad pero pide al gobierno que también se involucre: “Arrancamos alternativas creativas, pero a la vez debemos reclamarle al estado y debemos fomentar que los vecinos y las vecinas se puedan organizar para reclamar por su derecho para que no todo el tiempo estamos solucionando desde el territorio de las organizaciones civiles” (Entrevista con Yanina Honikman, 19/5/2022).

## Conclusiones

Aunque no es posible afirmar con seguridad que los efectos analizados fueron los mismos para todo el barrio, es posible reconocer una serie de tendencias comunes que se evidenciaron a través de múltiples entrevistas y observaciones.

La pandemia afectó duramente a la Villa 21-24, sobre todo por la precariedad laboral y los problemas económicos que luego influyeron en los demás aspectos de la vida. Les niños y las familias perdieron muchas oportunidades de socializar, hacer ejercicio, comer alimentos saludables y recibir atención preventiva. Sin embargo, las organizaciones de la comunidad no se quedaron de brazos cruzados y dejaron que estos problemas persistieran. Utilizaron sus recursos y llamaron a otros para que los ayudaran. A pesar de ser conocida por sus muchas desigualdades e inequidades, la gente de la Villa 21-24 demostró un modelo comunitario que muchos otros suelen olvidar, especialmente bajo un sistema capitalista neoliberal. Las muchas expertas en nutrición con las que hablé afirmaron que la mejor manera de abordar los problemas relacionados con el tema es a través de cambios realistas, sostenibles, colaborativos y esperanzadores.

A través de la empatía vecinal y la solidaridad, esta comunidad demostró lo que es "salud". Como dijo Dupraz de manera importante, la forma en que las organizaciones de base de la Villa 21-24 enfrentan los desafíos es saludable. Reunirse durante la pandemia y dejar de lado las diferencias demostró un sentido único de humanidad que a menudo se pierde bajo el partidismo y la separación de grupos debido a los prejuicios. Las mujeres asumieron y continúan asumiendo un papel de liderazgo en la valoración del acceso a la alimentación saludable en su comunidad. Como lo demuestra mi tiempo con los líderes de estas organizaciones y mis entrevistas, estas mujeres deben ser reconocidas por su dedicación y comprensión de cómo la nutrición es la base para una vida sana y saludable.

## Referencias

- Adorni, M. (16 de marzo de 2022). La guerra está perdida. *Infobae*. Recuperado de:  
<https://www.infobae.com/opinion/2022/03/16/la-guerra-esta-perdida/>
- Autoría Colectiva (2021). *Cuadernillo para la formación de promotoras y promotores de alimentación sana, segura y soberana* (Vol. 1). Unión de Trabajadores de la Tierra.
- Coronavirus Resource Center (2022). Argentina COVID-19 Overview. Johns Hopkins University & Medicine.  
 Recuperado de: <https://coronavirus.jhu.edu/region/argentina>
- Balbachan, M. (2 de junio de 2020). Fundación Pilares: acompañar a la primera infancia en tiempos de pandemia. Fundación Pilares. Recuperado de:  
<https://www.pilares.org.ar/post/2020/06/02/fundaci-c3-b3n-pilares-acomp-c3-b1ar-a-la-primera-infancia-en-tiempos-de-pandemia>
- Bayoud, A. (23 de febrero, 2021). *Argentina: Así va el escándalo de la 'vacunación VIP'*. France 24. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210223-argentina-esc%C3%A1ndalo-vacunaci%C3%B3n-vip-alberto-fernandez>
- Brunetto, S. (8 de abril de 2022). *Comedores Escolares: Pese a las denuncias, el GCBA busca que sigan los mismos concesionarios: está en marcha el proceso de licitación. Página/12*. Recuperado de:  
<https://www.pagina12.com.ar/413949-comedores-escolares-pese-a-las-denuncias-el-gcba-busca-que-s>
- della Paolera, C. (2 de abril de 2020). La pandemia y la pobreza. CIPPEC. Recuperado de: <https://www.cippec.org/textual/los-efectos-economicos-y-sociales-de-la-pandemia-seran-diferentes-en-quienes-estan-en-la-pobreza/>

Jara, F. (4 de mayo de 2021). La otra cara de la pandemia: los comedores comunitarios que recibían a 80 familias en 2020 hoy asisten a 300. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/sociedad/2021/05/04/la-otra-cara-de-la-pandemia-los-comedores-comunitarios-que-recibian-a-80-familias-en-2020-hoy-asisten-a-300/>

Economía de Argentina cae 11,5% por pandemia. *Deutsche Welle* (20 de mayo de 2020). Recuperado de: <https://www.dw.com/es/econom%C3%ADa-de-argentina-cae-115-por-pandemia/a-53519265>

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (16 de julio de 2020). *El Gobierno porteño aumentó más de un 240% la asistencia alimentaria durante la pandemia*.

Recuperado de:

[https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/noticias/el-gobierno-porteno-aumento-mas-de-un-240-la-](https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/noticias/el-gobierno-porteno-aumento-mas-de-un-240-la-asistencia#:~:text=durante%20la%20pandemia-,El%20Gobierno%20porte%C3%B1o%20aument%C3%B3%20m%C3%A1s%20de%20un%20240%25%20la%20asistencia,del%20inicio%20de%20la%20cuarentena)

[asistencia#:~:text=durante%20la%20pandemia-](https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/noticias/el-gobierno-porteno-aumento-mas-de-un-240-la-asistencia#:~:text=durante%20la%20pandemia-,El%20Gobierno%20porte%C3%B1o%20aument%C3%B3%20m%C3%A1s%20de%20un%20240%25%20la%20asistencia,del%20inicio%20de%20la%20cuarentena)

[,El%20Gobierno%20porte%C3%B1o%20aument%C3%B3%20m%C3%A1s%20de%20un%20240%25%20la%20asistencia,del%20inicio%20de%20la%20cuarentena](https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/noticias/el-gobierno-porteno-aumento-mas-de-un-240-la-asistencia#:~:text=durante%20la%20pandemia-,El%20Gobierno%20porte%C3%B1o%20aument%C3%B3%20m%C3%A1s%20de%20un%20240%25%20la%20asistencia,del%20inicio%20de%20la%20cuarentena)

[na](https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/noticias/el-gobierno-porteno-aumento-mas-de-un-240-la-asistencia#:~:text=durante%20la%20pandemia-,El%20Gobierno%20porte%C3%B1o%20aument%C3%B3%20m%C3%A1s%20de%20un%20240%25%20la%20asistencia,del%20inicio%20de%20la%20cuarentena)

González, E. (11 de abril de 2020). *Argentina extiende La Cuarentena obligatoria hasta el 26 de Abril*. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/sociedad/2020-04-11/argentina-extiende-la-cuarentena-obligatoria-hasta-el-26-de-abril.html>

Gonzalez, E., Harrison, C., Hopkins, K., Horwitz, L., Navgovitch, P., Sonneland, H. K., & Zissis, C. (2021, February 10). *El coronavirus en américa latina*. Americas Society/Council of the Americas. Retrieved June 16, 2022, from <https://www.as-coa.org/articles/el-coronavirus-en-america-latina>

infobae. (19 de marzo de 2020). *Comenzó la Cuarentena Anunciada por Alberto Fernández y se extenderá hasta el 31 de Marzo inclusive*. infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/politica/2020/03/20/alberto-fernandez-anuncio-que-la->

cuarentena-obligatoria-comienza-esta-medianoche-y-se-extendera-hasta-el-31-de-marzo/

*Ingreso familiar de emergencia*. Argentina.gob.ar. (2020, March 27). Recuperado de:

<https://www.argentina.gob.ar/economia/medidas-economicas-COVID19/ingresofamiliardeemergencia>

*Impacto de la segunda ola de la pandemia covid-19 en las familias donde viven*

*chicas y chicos*. UNICEF. (11 de junio, 2021). Recuperado de:

<https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/4ta-ronda-EncuestaRapida-Covid19>

Muertes por coronavirus: Cuáles son las provincias y los grupos etarios más afectados.

*Chequeado* (14 de julio de 2021). Recuperado de: <https://chequeado.com/hilando-fino/muertes-por-coronavirus-cuales-son-las-provincias-y-los-grupos-etarios-mas-afectados/>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2022).

*Alimentación y nutrición escolar*. Entornos alimentarios y alimentación escolar saludables | Alimentación y nutrición escolar | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Recuperado de: <https://www.fao.org/school-food/areas-work/food-environment/es/>

Pandemia en la villa. En la villa 21-24 exigen declarar la emergencia alimentaria,

habitacional y sanitaria. *La Izquierda Diario* (2 de junio de 2020). Recuperado de: <https://www.laizquierdadiario.com/En-la-villa-21-24-exigen-declarar-la-emergencia-alimentaria-habitacional-y-sanitaria>

*Preguntas Frecuentes sobre la vacuna contra COVID-19*. Ministerio de Salud de

Argentina. (20 de mayo de 2022). Recuperado de:

<https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/vacuna/preguntas-frecuentes#32>

Rapallini, O. y Ferioli, F. (22 de abril de 2022). *La mala alimentación en los colegios no*

para. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/202204/589997-mala-alimentacion-en-colegios.html>

Rovati, L. (25 de octubre de 2021). *Compartir La Mesa en Familia es mucho más importante de lo que creemos*. Bebés y más - Embarazo, bebés y maternidad para padres y madres. Retrieved June 16, 2022, from <https://www.bebesymas.com/alimentacion-para-bebes-y-ninos/compartir-mesa-familia-mucho-importante-que-creemos>

*Salud presenta UN manual para la Implementación de las "Guías Alimentarias para la Población Argentina"*. Ministerio de Salud Argentina. (18 de noviembre de 2018). Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/salud-presenta-un-manual-para-la-implementacion-de-las-guias-alimentarias-para-la-poblacion>

Soriano, F. (19 de mayo de 2020). La urgencia de un comedor de la Villa 21-24 en medio de la pandemia: "La gente busca comida desesperada". *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/sociedad/2020/05/19/la-urgencia-de-un-comedor-de-la-villa-21-24-en-medio-de-la-pandemia-la-gente-busca-comida-desesperada/>

Tuchin, F. (16 de noviembre de 2020). La inseguridad alimentaria se agudiza en Argentina por la pandemia. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/planeta-futuro/2020-11-16/la-inseguridad-alimentaria-se-agudiza-en-argentina-por-la-pandemia.html>

Una familia tipo necesita casi 74 mil pesos para no caer en la pobreza: La canasta básica total aumentó un 2,1% en noviembre. *Página/12*. (15 de diciembre de 2021). Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/389575-una-familia-tipo-necesita-casi-74-mil-pesos-para-no-caer-en->

Villafañe, L. (2 de agosto de 2020). El Gobierno destinó \$60.000 millones en el primer

semestre para ayuda alimentaria. *El Cronista*. Recuperado de:  
<https://www.cronista.com/economia-politica/El-Gobierno-destino-60-000-millones-en-el-primer-semestre-para-ayuda-alimentaria-20200802-0011.html>

### Entrevistas

Carvajal, Daniela (2022, 27 de mayo) Entrevista personal.

Coronel, Myrian (2022, 24 de mayo) Entrevista personal.

Dupraz, Silvina (2022, 26 de mayo) Entrevista personal.

Florentín, Mirna (2022, 25 de mayo) Entrevista personal.

Honikman, Yanina (2022, 19 de mayo) Entrevista personal.

Jacobi, Amelia (2022, 24 de mayo) Entrevista personal.

Persona anónima (2022, 26 de mayo) Entrevista personal.

Sammartino, Gloria (2022, 24 de mayo) Entrevista personal.